

MAPAS PARLANTES Y MOVIMIENTO INDIGENA EN COLOMBIA

Andrea Natalia Barragán León - Universidad Nacional Autónoma de México

Resumen

Esta ponencia aborda el papel de la memoria colectiva¹ en el accionar del movimiento indígena caucano en el sur occidente colombiano y la visión particular del espacio - tiempo de este pueblo a través de los mapas parlantes en el periodo de 1972 a 1985. Particularmente la relación de enfoques de acción transformadora con el auge de las luchas populares y el resurgimiento de movimientos indígenas en América Latina, sumado al fracaso de los métodos clásicos de investigación en el campo; configuraron en Colombia entre los años setentas y ochentas, una matriz de conocimiento conformada por varios intelectuales, que permitió establecer una relación² diferente a las permanentes relaciones de dominación con los pueblos indígenas que en el caso del Pueblo Páez derivó en la construcción de una herramienta metodológica llamada Mapa Parlante, donde se plasmó la histórica política de los Paeces.

Se procura entonces reflexionar alrededor del tema de la relación de conocimiento-acción entre intelectuales, campesinos indígenas como forma de diálogo intercultural, la memoria colectiva como fundamento para la reconstrucción de su historia y los mapas parlantes como herramienta de formación política.

Palabras claves: territorio, memoria colectiva, mapa parlante, movimiento social.

Abstract

This paper addresses the role of collective memory in the actions of Cauca indigenous movement in the south western Colombia and the particular vision of space-time of this people through talking maps in the period 1972 to 1985. Particularly relationship approaches to transformative action with the rise of popular struggles and the resurgence of indigenous movements in Latin America, coupled with the failure of the classical methods of research in the field; are configured in Colombia between the seventies and eighties, a matrix of knowledge consists of several intellectuals, could establish a different relationship to permanent domination relations with indigenous peoples in the case of Pueblo Páez led to the construction of a methodological tool called Talking Map, where political history of the Páez was shaped .

It then seeks to reflect on the theme of the relationship between knowledge and action among intellectuals, peasants and indigenous form of intercultural dialogue, collective memory as the basis for the reconstruction of its history and talking maps as a tool of political education.

Keywords: territory, collective memory, speaker map, social movement.

¹ Concepto tomado de Maurice Halbwachs. 1968.

² Respecto a estas relaciones de dominación y la propuesta desde los intelectuales-solidarios, Luis Guillermo Vasco antropólogo y solidario de la época refiere: parece claro que la producción de un conocimiento, orientado a modificar básicamente las relaciones de dominación-explotación a que están sometidas las minorías indígenas por parte de nuestra sociedad, sólo puede hacerse dentro de tal relación, objetivamente existente por encima de nuestros mejores propósitos; pero que tales propósitos de cambio, al aplicarse, implican comenzar a modificar el carácter de la relación. Conocidos son los esfuerzos realizados en tal dirección por la llamada investigación - acción, la investigación militante y la investigación-acción-participativa, cuyo principio guía es colocar el conocimiento al servicio de los intereses populares, principio que se desarrolló a partir del compromiso con la causa de tales sectores. Según ellas, tal compromiso es la garantía de que el acercamiento a los sectores dominados y explotados por la sociedad a la cual pertenece el investigador militante aparece como fundamental y necesario: si el objetivo es transformar el tipo de relación existente, sólo la práctica, la acción encaminada a esa transformación puede brindar ese conocimiento y ellos implica romper con la neutralidad, la objetividad frente a tales relaciones y frente a los intereses de los sectores populares. Tomado de la Ponencia para el II Congreso Nacional de Antropología en Colombia, Medellín, Universidad de Antioquia, octubre 7-11, 1980; publicada en Boletín de Antropología. Departamento de Antropología, Universidad de Antioquia, Vol. V, Nos. 17-19, Tomo n, Medellín, 1983, p. 440.

INTRODUCCIÓN

GUERRA DE EXTERMINIO³

*“No solamente con bala nos acaban,
no solamente con bayoneta nos matan,
nos pueden matar de hambre y nos pueden matar con sus ideas.*

*Se nos mata con las ideas cuando se nos destruye como indios.
cuando se hace creer a todo el mundo que el ser indio es ser animal
ruin, perjudicial para la comunidad.*

*Y se nos mata con ideas cuando a nosotros mismos nos meten en la
cabeza que es vergonzoso seguir nuestra propia cultura, hablar
nuestra propia lengua; vestir nuestros propios vestidos, comer
ciertas cosas que la naturaleza nos da o que nosotros producimos.*

*Es una forma disimulada de irnos destruyendo como indígenas, es la
manera de irnos matando lentamente”*

Delegado del CRIC a la semana de la solidaridad con las luchas indígenas. Medellín, 1973.

En el departamento del Cauca sur occidente colombiano en la década de los años setentas, hubo una coyuntura social y política donde convergieron escenarios, situaciones y sujetos que dieron paso a un movimiento indígena que demandaba recuperar las tierras históricamente despojadas. Territorio que se ha configurado a lo largo de la historia como un espacio fragmentado y segregado, consecuencia de una base semi-feudal colonialista que aún pervivía en el pasado siglo XX. Esta fragmentación territorial convirtió a este territorio en un mosaico sociocultural habitado por diferentes pueblos y culturas sometidas.

En el marco de estas luchas por la tierra se crearon los Mapas Parlantes, herramienta metodológica que es fruto del establecimiento de otro tipo de relación entre solidarios-intelectuales con las poblaciones campesinas indígenas históricamente dominadas y excluidas. Estas relaciones de diálogo intercultural con el Pueblo Páez y el pueblo Guámbiano derivará en la creación de una herramienta que surge a partir de una demanda de la realidad; el reconstruir la historia negada de este pueblo a través de la memoria oral colectiva.

Particularmente los indígenas de esta zona del país se organizaron alrededor de lo que llamaron CRIC⁴ Consejo regional indígena del cauca, accionar que dejó perplejos tanto a la derecha como a la izquierda nacional. No se esperaba que los indios pudieran conformar una organización que se pensara una lucha por la tierra y menos que pensara que es la política para los indios.

Ahora bien, era importante entender lo que hasta el momento desconocía el país, quienes son los indios en Colombia; quienes son esos pueblos indígenas aun no reconocidos y completamente excluidos y desarticulados de la conformación de un estado nación ajeno a ellos. Este desconocimiento se materializa en la carta magna colombiana de 1886, la cual reconocía un solo dios, una sola lengua y una sola raza, por lo cual lo indígena ni siquiera estaba nombrado, no contaba con ningún tipo de derecho. La población indígena junto con su memoria oral colectiva⁵ estaba destinada a desaparecer a manos de los colonos, los terrajeros y los hacendados.

³ Contraportada de la Carta enviada a los miembros de la comisión de paz llamada: Pueblos Colombianos, Pueblos Indígenas: Exterminio o convivencia?. Febrero de 1982. Publicado por los grupos de solidaridad con los pueblos indígenas, Cali, Yumbo, Popayán, Pasto y Bogotá. Tomada del archivo de la Fundación Colombia Nuestra. Cali – Colombia.

⁴ Como nace el CRIC: en los últimos años los ricos y terratenientes han venido explotándonos más y más. Fue para protestar por eso que nos reunimos en Toribío, el 24 de febrero de 1971, en una gran asamblea de indígenas del Cauca, y porque queríamos reunir nuestras luchas indígenas campesinas sobre todo las de recuperar las tierras y terminar con el pago de terrajes. A esa asamblea vinimos más de dos mil delegados de las parcialidades de Toribío, Totoró, Guambía, Pitayó, Jambaló, San Francisco, San José, Tacueyó, Quisgó y Quinchaya. Además de los sindicatos de los Agricultores del Oriente Caucaño, del comité de recuperación de tierras de Silvia, y de la Federación social Agraria de Corinto. Allí en Toribío, nació el CRIC, o sea el CONSEJO REGIONAL INDIGENA DEL CAUCA. Tomado de la Cartilla del CRIC No 1 “NUESTRAS LUCHAS DE AYER Y HOY”. Febrero de 1973. Archivo Fundación Colombia Nuestra. Cali - Colombia.

⁵ En la misma carta referenciada arriba, hay un párrafo que describe lo siguiente: hablamos de la guerra de exterminio, tal como aparece en la conciencia colectiva de los indígenas de hoy, quienes no se cansan de recordar: “es la misma guerra que nos trajeron los Conquistadores, es la misma de cuando la violencia, es una guerra para acabarnos”.

Como antecedente importante para visibilizar en Colombia la situación de la población indígena, para el año de 1964 sale a la luz publica un libro de denuncia que llevo por nombre Siervos de Dios y Amos de Indios: El Estado y la Misión Capuchina en el Putumayo, libro que cuestionaría el Concordato de 1887, “la unión existente entre el Estado y la Iglesia católica donde el Estado le había conferido a la Iglesia, a través del Convenio de Misiones, un enorme poder, no sólo en materia religiosa sino para legislar e intervenir en la política, en la administración y en la educación e inversiones públicas de los llamados “Territorios Nacionales”, que por entonces constituían la tercera parte del país”⁶. Este hecho nos permite entrever que el tema de “los indios” en Colombia era cosa de la iglesia, y de allí el profundo desconocimiento de estas poblaciones incluso por parte de la academia y de los intelectuales.

Este libro es fruto de un trabajo de investigación juicioso del filósofo y periodista Víctor Daniel Bonilla⁷ a través de tener acceso a los archivos de la misión capuchina. Este libro revelaría al país, la situación indígena en el Putumayo, el trabajo con los internados de indios y el robo de sus tierras por parte de la misión. Este hecho es muy importante dado que de allí surgiría a través de este personaje y de esta denuncia, un interés por conocer estos pueblos pero no sólo en términos investigativos, sino en términos de solidaridad con estas culturas, de una praxis social, investigativa y de un trabajo solidario.

Con este escenario que de manera sucinta se describe, se pretende explicar cómo a partir de esta coyuntura se construye una herramienta llamada Mapas Parlantes donde se plasma la memoria oral colectiva que permite reconstruir la historia política de los Paeces.

1. LA PRODUCCIÓN DE LA CARTILLA: “HISTORIA POLÍTICA DE LOS PAECES”

Para poder explicar que son los mapas parlantes tenemos que remitirnos al proceso de producción de la cartilla Historia Política de los Paeces. Cartilla que es elaborada a partir de una investigación conjunta entre intelectuales solidarios y pueblos indígenas en su mayoría Paeces en busca de su política propia. “El manual de formación política, se llama historia política de los Paeces, fue mimeografiada en 1977. Es un texto de cuarenta y cuatro páginas que incluía dos mapas: ‘El del País Páez⁸ en tiempos de Juan Tama (1700)’ y el de las ‘guerras de liberación indígena (1538-1623)’. Ese último era en realidad un mapa-croquis que ubicaba y marcaba las circulaciones. El primero en cambio era un mapa más parecido a las representaciones de los descubridores hecho a partir de la percepción de los caminantes. Hablaba de linderos, pero permitía mostrar tanto relaciones conflictivas como de alianzas, en un territorio en transformación⁹”.

⁶ En: Revista mundo amazónico 3, 2012. Cuarenta y cuatro años después: ¿Quién es realmente Víctor Daniel Bonilla, el autor de Siervos de Dios y amos de indios? Alejandro Cueva Ramírez. 179-187. issn 2145-5074. doi:10.5113/ma.3.32348.

⁷ Víctor Daniel nació en Cali en 1933, en una familia de origen caucano. Reconoce que no se considera caleño porque desde muy temprano vivió en una finca muy cercana a Popayán. Cuando cumplió los 18 años emigró a Bogotá. Posee el título de licenciado en Filosofía y Letras de la Universidad Nacional, ex-alumno en Derecho del Externado de Colombia y de Sociología y Desarrollo en la Universidad de París. En sus primeros años de actividad ejerció la labor de periodista y editor, y lo hizo por unos 25 años. En las décadas de los sesenta y ochenta estuvo vinculado a los diarios El Tiempo y El Espectador como colaborador ocasional. También trabajó como redactor del semanario La Calle, luego en la Gaceta Tercer Mundo, de la cual fue su director técnico, y en la Revista Alternativa, en la que ocupó el cargo de jefe de redacción. Posteriormente se dedicó al ejercicio independiente, actuando como investigador en temas históricos, sociales y políticos y como “solidario” con las organizaciones y luchas indígenas, de las que en cierto modo fue un precursor en el país. Tomado de: Revista mundo amazónico 3, 2012. Cuarenta y cuatro años después: ¿Quién es realmente Víctor Daniel Bonilla, el autor de Siervos de Dios y amos de indios? Alejandro Cueva Ramírez. 179-187. issn 2145-5074. doi:10.5113/ma.3.32348.

⁸ Ver mapa en el anexo 1.

⁹ Entrevista con María Teresa Findji, socióloga rural de origen armenio de cuyo lugar tuvo que migrar con su familia a Egipto, donde volvió a sentir la persecución hasta llegar a Francia, país donde se nacionaliza. Viajo a Colombia y realizo el primer censo indígena de Colombia, trabajo que llevo por nombre: Elementos para el estudio de los resguardos indígenas del cauca. Censo indígena del cauca 1972. Seminario permanente de problemas colombianos. Solidaria desde hace más de 30 años con el movimiento indígena donde conoció y trabajo de la mano con Víctor Daniel Bonilla. Productora de conocimiento y experta en el tema de comunidades indígenas en Colombia. Actualmente es directora de la Fundación Colombia nuestra desde donde se trabajan temas de economía familiar y nuevas territorialidades con comunidades indígenas en toda la meseta de Popayán.

Cartilla que fue realizada por solicitud del CRIC para hacer un manual de educación política propia, porque los manuales de izquierda como los de Marta Harnecker con los que estas organizaciones pretendían evangelizar políticamente a los indígenas, no le servían al movimiento.

Esta cartilla parte de dos preguntas: “Que es política para los indígenas? y Que es política para los Paeces?. Entonces a partir de reuniones con los Paeces, se descubre un personaje histórico que es el Cacique Juan Tama y que hay una memoria histórica sobre él. Hasta ese momento los misioneros decían que era el dios de los Paeces, es decir un personaje mítico. Hasta que un día en el cabildo de Jambaló alguien saco una copia del Título del Resguardo de Jambaló, cuando lo leyeron se dieron cuenta que no era el título de Jambaló sino el título¹⁰ de los cinco pueblos de Juan Tama¹¹, Pitayó, Quichayá, Jambaló, Caldono y Pueblo Nuevo¹²”

En entrevista con María Teresa Findji, ella afirma que “cuando vieron el título se fueron a buscar la confirmación en el archivo del Cauca y apareció el título de los cinco pueblos y paralelamente Joanna Rappaport¹³ que se encontraba en Tierradentro, descubre otro título de los ocho pueblos de otros caciques de la misma época. Entonces se descubrió la existencia de cacicazgos en el Cauca, cosa que nadie sabía hasta ese momento y cacicazgos que no eran precolombinos sino cacicazgos que se forman en la colonia. De esa investigación y del análisis de todo lo que hizo Juan Tama a finales del XVII principios del XVIII, y de entender que era un personaje de carne y hueso, que jugó un papel político importante, de ahí sale la Cartilla Historia Política de los Paeces”.

Es importante remitirnos de nuevo al título de resguardos, dado que de aquí surge esa visión de la construcción histórica del territorio del Pueblo Páez; y con respecto a esto Findji recuerda “La gobernación de Popayán de principios del siglo XIX tiene un miedo grande de que se consoliden los llamados cacicazgos, entonces lo primero que hace la república es acabar con los cacicazgos y después es tratar de acabar con los resguardos. Pero primero acabaron los cacicazgos y luego trataron de acabar los resguardos y acabaron algunos. Directamente a partir de la Republica y luego en la época de la violencia de los 1950. Entonces cuando ya sale el movimiento indígena de los setentas, reivindican los resguardos porque hay memoria de los resguardos muy clara en todo el Cauca; pero los que pertenecían al cacicazgo de Juan Tama o sea el cacicazgo de los cinco pueblos: Pitayo que es la cabecera, Jambaló, Caldono, Pueblo Nuevo y Quichaya mantenían la memoria de su cacique y las ultimas recuperaciones de tierra que se hacen en los años ochenta, finales de los setentas se hacen remitiéndose no solo al resguardo sino a los límites del cacicazgo de Juan Tama.

De aquel título de cacicazgo de la colonia surge esa visión grande de territorio, de donde se puede entender una construcción histórica del territorio del Pueblo Páez; y con respecto a esto Findji recuerda “La gobernación de Popayán de principios del siglo XIX tiene un miedo grande de que se consoliden los llamados cacicazgos, entonces lo primero que hace la república es acabar con los cacicazgos y después tratar de acabar con los resguardos. Directamente a partir de la Republica y luego en la época de la violencia de los 1950. Entonces cuando ya sale el movimiento indígena de los setentas, reivindican los resguardos porque hay memoria de los resguardos muy clara en todo el Cauca; pero los que pertenecían al cacicazgo de Juan Tama o sea el cacicazgo de los cinco pueblos: Pitayo que es la cabecera, Jambaló, Caldono, Pueblo Nuevo y Quichaya mantenían la memoria de su cacique y las ultimas recuperaciones de tierra que se hacen a finales de los setentas se hacen remitiéndose no solo al resguardo sino a los límites del cacicazgo de Juan Tama.

¹⁰ Cacique Juan Tama: realmente es interesante poder recoger un documento colonial del siglo XVIII las batallas de 1571, tan presentes en la memoria colectiva indígena, que el cacique don Juan Tama en sus relaciones de intermediación con su encomendero don Cristóbal de Mosquera y Figueroa tiene que legitimar ante sí, ante los españoles y/o ante sus súbditos, su autoridad de Cacique Principal. Tomado de: Territorio, Economía y Sociedad Páez. María Teresa Findji y José María Rojas. Ed; Universidad del Valle. Cali Colombia. 1985. Pág. 23.

¹¹ Cacique Juan Tama: este gran jefe ha sido y sigue siendo considerado por los enemigos del indio como un personaje de leyenda, como puro invento de la imaginación Páez. No obstante Juan Tama fue un personaje de carne y hueso, y más todavía: el más importante cacique principal de Vitoncó y de todo el pueblo Páez. Sus capacidades de dirigente quedan bien establecidas al examinar la política que desarrolló durante su gobierno. Tomado de la Cartilla Historia Política de los Paeces. La Política de Juan Tama”. Ediciones Colombia Nuestra. 1977.

¹² Entrevista realizada a María Teresa Findji sobre los mapas parlantes y el movimiento solidario. Cali Colombia 6 de septiembre de 2014.

¹³ Antropóloga norteamericana e investigadora del movimiento caucano. Autora de varios libros sobre las comunidades Paeces.

De esta manera se consolida un trabajo conjunto entre solidarios-intelectuales y comunidad Páez, donde se buscaba recabar en la memoria colectiva una historia que además era política, partiendo de retomar la experiencia política de los Paeces y esta experiencia política se descubrió con los documentos de Juan Tama. Y sobre esto Findji afirma: “la unificación de los Paeces, es resultado del proceso colonial. Entonces en Tierradentro¹⁴ es donde se lograron refugiar todos los que escaparon a todas las guerras. Así se van uniendo en distintos cacicazgos y Juan Tama a finales del siglo XVII y principios del siglo XVIII, logra que se le reconozcan él y otros caciques y que se reconozcan los resguardos cuando en el resto del país los resguardos se habían acabado. El mete la mano sobre una estructura jurídica obsoleta pero no abolida que le sirve y organiza. Incluso hay documentos de la época de Juan Tama donde dice que en su cacicazgo se hablan distintos idiomas, todavía el nasayuwe¹⁵ no ha llegado a ser el lenguaje dominante. Entonces ese proceso de unificación de la lengua que va a quedar, es un proceso del siglo XVIII y XIX, los indios son los que se han venido transformando, ser indio hoy no es ser indio hace 500 años, y eso es lo interesante no hay vitalidad si no hay adaptación al cambio e invención de cosas”.

Este fue el gran descubrimiento histórico para los solidarios-intelectuales y el trabajo que ellos hicieron fue pasar de una memoria oral de un personaje llamado Juan Tama y que los curas decían que era el dios de los Paeces, a mostrar que era un personaje real que había tenido una estrategia política en un contexto particular de finales del siglo XVII y principios del XVIII. Memoria oral, que fue escrita en la cartilla y luego pasada a una memoria visual en grafías y/o dibujos que son los mapas parlantes.

2. MEMORIA COLECTIVA Y DIBUJO DE ESCENAS DE LOS MAPAS PARLANTES

Los mapas parlantes salen a partir de la dificultad que tienen las comunidades Paeces de trabajar con la cartilla Historia Política de los Paeces, dado que era una cartilla extensa y además estaba en español, un idioma que ellos en su mayoría no hablaban. Hay que tener en cuenta que estos pueblos son de tradición oral y este trabajo de leer e incorporar la cartilla fue un gran reto que se tenía que resolver desde el acompañamiento de los intelectuales solidarios.

Es así que se presenta esta anécdota que es contada de la siguiente manera por Víctor Daniel Bonilla¹⁶ ” Es que cuando les entrego la cartilla de la historia política de los Paeces, se las entrego y pasan dos tres meses y no pasa nada, yo un poco desesperado porque habíamos trabajado mucho y lanzar una idea nueva que los indígenas tenían historia y que además había una historia política y al haberme confrontado con intelectuales y académicos. Y haber recibido críticas de todos en un momento, porque como es posible, si lo característico de los indígenas es que son pueblos sin historia y usted viene a tratar de acabar con todo. Eso fue un problema. Y cuando entrego y pasaron los meses y no pasó nada, les pregunto a los Paeces: - bueno ustedes que, si han mirado eso? - Si si claro, claro,- y han leído? - Claro compañero muy bueno, muy bueno. - Bueno cuanto han leído? - Hemos leído ocho páginas. - Habían pasado tres meses y ocho páginas. - Que les ha interesado más? la mapa, la mapa, en la parte trasera en la contratapa aparece un mapa de la situación indígena y al interior que era lo que les interesaba a ellos el País Páez, el mapa de la ubicación de los Paeces en los cacicazgos. Mapa no es una expresión que se haya usado en campo en el Cauca, es para hablar con los occidentales. Con la gente, que es eso?, eso que es un mapa, en realidad porque ellos lo nombraron *LA MAPA?*”.

Al respecto María Teresa Findji comenta: los Mapas parlantes salen cuando entregamos la cartilla que solo tenía dos mapitas, y la gente nos dijo, háganos toda la historia política de los Paeces en dibujos, yo no estoy segura que hayan dicho mapas. Los mapas para ellos eran dibujos, cuando ellos

¹⁴ Municipio del departamento del Cauca.

¹⁵ Idioma del pueblo Páez hoy llamados Nasa.

¹⁶ Entrevista realizada a Víctor Daniel Bonilla. Cali Colombia 5 de septiembre de 2014.

dicen eso, entonces la investigación es de composición, diagramación y edición. No de los contenidos, porque los contenidos nosotros los habíamos recogido en todas las caminatas con ellos, y toda la recogida de la historia oral que habíamos hecho. Entonces ya la hechura de los mapas parlantes es una metodología de comunicación graficada o sea ya no simplemente oral, graficada no en forma de letras sino de dibujos.

Es así que comienza la hechura de los mapas parlantes, a partir de lo que ya había sido caminado, conocido, recorrido, vivido, a partir de establecer una relación de acción transformadora con las comunidades. No de dominio o de interés investigativo, era un trabajo solidario y una apuesta por construir una herramienta “una mapa” a partir de una demanda de la realidad. Un gran reto para la época, de allí surge esta herramienta metodológica que sin buscar serlo nace en esta relación de acción entre indígenas Paeces y solidarios- intelectuales.

Los mapas parlantes entonces son la escenificación de la historia política de los Paeces. Pasar la cartilla a dibujos de escenas fue un trabajo que necesito de un gran equipo interdisciplinario, desde dibujantes, diseñadores y artistas. Que permitieran darle vida a los mapas que además venían acompañados por guiones explicativos.

La memoria y el territorio

“La memoria, como se sabe, tiene soportes materiales: en los cerros y las quebradas, en las piedras y las plantas. Los sitios cuentan historias, los objetos, los restos de materiales de casas y obviamente las personas también, especialmente los abuelos, los mayores. ‘Caminando es cómo se conoce’, ‘caminando es cómo se recuerda’. Esto nos llevó a ir registrando la historia que nos contaban como “escenas”, representaciones iconográficas, siempre presentes y ubicadas espacialmente. Estas ilustraban cómo se sacaba la cabuya o la sal, cómo se guardaba el maíz, cómo se intercambiaban la coca y otros productos, cómo se comercializaba con los Muisca, cómo se pagaba el tributo, etc¹⁷”.

Por ejemplo las guacas¹⁸, los tejidos, las vasijas, la lana con la que se tejían los vestuarios, los vestidos de los indios en cada lugar donde vivían, todo esto hace parte de la memoria que está inscrita de forma material en el territorio. No se trataba de ver todas las escenas como si fueran parte de una misma comunidad, no es preguntar el donde como en cualquier mapa, es conocer las prácticas que se desarrollaban allí, recobrar la memoria para entender, caminar el territorio para recordar, para reconstruir ese pasado que somos. Plasmar escenas a partir de esas investigaciones de la memoria y en mapas parlantes murales que contenían escenas de la vida cotidiana de los antiguos pobladores de estos territorios del gran Cauca.

María Teresa Findji recuerda sobre el tema de la memoria y la creación de las escenas lo siguiente “la memoria colectiva como base material, los relatos que se han recibido no por encuestas sino caminando con las comunidades, los recuerdos, las memorias que han llegado sueltas, ni todos al mismo tiempo, poco a poco, por partes y han venido a medida que se caminaba con la gente. Poco a poco aprendimos que los acontecimientos tienen un lugar en el espacio. Esto se va a traducir en el dibujo de las escenas y uno viene de lo que la gente contó y lo otro utilizando el método de deducir, la arqueología, ejemplo, que tipo de telar que vestido hacía. No solo es por memoria que yo puedo dibujar, sino qué genera en el que vea otros recuerdos. Yo miro para recordar. Y expresar lo que recuerdo. *El mirar el mapa parlante se va a volver una herramienta de multiplicación de la memoria oral actual*¹⁹”.

¹⁷ Ponencia para el encuentro de historia oral, Bogotá, agosto 2010. *Movimiento social, memoria colectiva y transformaciones del territorio en el Sur-Occidente Colombiano. Lecciones aprendidas en el ejercicio de creación y usos de los “Mapas Parlantes”*. María Teresa Findji. Fundación Colombia Nuestra. 2010. Pág. 8.

¹⁸ Nombre común que han recibido los hallazgos arqueológicos, sobre todo por parte de guaqueiros, que son unos personajes que saquean tumbas.

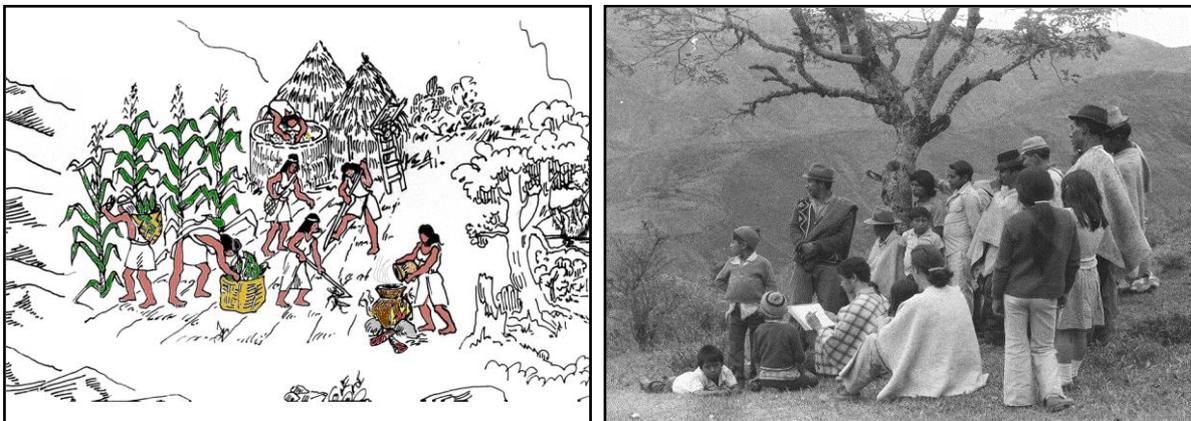
¹⁹ Mirar el mapa: es el ejercicio posterior a la elaboración de los mismos, cuando se llevan los mapas y se realizan talleres en diferentes corregimientos y veredas a los largo del Cauca, aquí no se va a contar esta parte de la experiencia.

Elección de las escenas

Para la elección de las escenas se tuvieron varios criterios, primero se partió de que no iba a ser por convenciones sino por descripción o graficación de escenas vividas. Los referentes son los cerros y los ríos, los caminos y el sol. Pero en eso de los caminos no son una convención son la huella de los pasos, que están en el primer mapa que se llamó “ASI ERA NUESTRA TIERRA ANTES DE LA LLEGADA DE LOS ESPAÑOLES²⁰”. Estas huellas no se repiten en los otros mapas porque ya se conocen esos caminos trazados por esas huellas. El mapa parlante es un relato y provoca que haya relato. La idea de hacer las escenas es que cuando yo recuerdo, no recuerdo una abstracción, presento algo vivido en tiempo y espacio, así se empieza a recordar más cosas. Otro criterio era cuales escenas elegir, y se parte de la vida cotidiana: la producción, los juegos, los entierros, las ceremonias, los intercambios, los rituales, las guerras y los conflictos. Es decir es todo completo, todos los aspectos de la vida. No es monotemático es pluritemático. Esta es la forma de escenificar la vida cotidiana con toda su complejidad en un territorio con un tiempo.

Con el primer mapa que describe la vida antes de la llegada de los españoles en 1535, podemos acercarnos a cualquiera de sus escenas, dibujos y/o grafías, conocer las poblaciones, sus costumbres, la forma de vida y poblamiento de los pueblos de este territorio de lo que hoy es el sur occidente colombiano. Sin letras sólo con dibujos, este aspecto, aparentemente no muy importante es relevante en el trabajo con las comunidades Paeces de tradición oral. Y esto cambiaría la forma de trabajo y se iniciaría a través de estos mapas que hablan o parlantes la formación política indígena. A manera de anécdota, María Teresa Findji cuenta que en el primero de los talleres que se realizó, cuando la gente se acercaba a los mapas, y se veían reflejados en esas grafías, alguien dijo “Lo teníamos todo, una economía, tenemos que recuperar la tierra para recuperarlo todo”, de allí salió esa consigna.

Representar escenas que remiten a experiencias vivenciales en el territorio.



Escena de la cosecha de maíz y la elaboración de la chicha. Foto en el norte del Cauca 1979, detállese el dibujante, estaban en la elaboración de bocetos para el diseño de las escenas²¹.

3. TERRITORIO: ESPACIO – TIEMPO Y DISEÑO DE LOS MAPAS PARLANTES

Es importante aquí detenerlos en la indisoluble relación de espacio-tiempo de estos pueblos, dado que este fue uno de los aspectos a los que se tuvieron que enfrentar los solidarios-intelectuales cuando comenzaron esta relación de acción con el pueblo Páez. Para el diseño de la herramienta, tuvieron en cuenta distintos aspectos: establecer referentes comunes en el espacio y el tiempo, representar gráficamente “escenas” y ubicarlas espacialmente, de manera que evidenciara como se iba transformando el territorio.

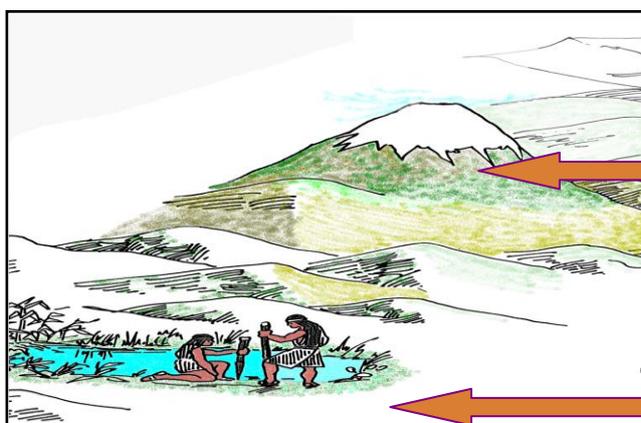
²⁰ Ver anexo: Mapa 2.

²¹ Foto de archivo Fundación Colombia Nuestra. Cali – Colombia.

“A diferencia de las charlas que habíamos tenido con campesinos en otras regiones del país, las conversaciones con los protagonistas del Movimiento Indígena en sus propios espacios de trabajo o de reuniones estaban muy cargadas de “historia”. Tenían siempre un referente de tiempo largo hablando en presente. De hecho, nuestra relación, nuestra inter-locución se daba en una situación de búsqueda del qué hacer, en la situación actual, para mejorar la vida. A diferencia de los occidentales para quienes la historia es pasado, está atrás, en nasayuwe²² o en namrik, cuando se mira la realidad presente, lo de antes está adelante y el futuro está atrás, no se ve. Nos costó trabajo entrar en ese manejo cultural del Tiempo y el Espacio y valorarlo como lo valoraban. Hay que ir y venir de ayer a hoy para pensar, para entender qué pasa y definir qué hacer. El pasado está adelante, es el camino que ya recorrieron los mayores, nosotros venimos después. La visión indígena de las transformaciones del mundo no es lineal. Es un ir y venir, es un envolver y desenvolver los hilos para tejer la vida”²³.

El problema no era donde se colocaban las escenas, ya que se iban ubicando en relación al espacio real, por ejemplo la técnica de fique está ubicada en Caldono, donde hoy en día se siembra más fique en esta región. La ubicación en el espacio permite la generalización, entonces esa sola vez que se coloca el fique la relaciono con el espacio en el territorio donde hoy en día hay más. En los mapas parlantes no se hace a manera de convención, sino que se muestra un territorio con su diversidad de actividades. Esto contribuye a que la gente observe, que como construcción, lo tenían todo. Pero no en su finca, ni en su resguardo sino en un territorio grande. El cambio o la transformación no es donde hay fique, sino como se manejaba el fique, entonces se ilustraba y se colocaba en el lugar donde hay más hoy día. Esto no es un inventario, se está contribuyendo a recrear una visión de territorio, de intercambio, de relaciones no de límites, porque incluso en los mapas ni siquiera hay representación de los resguardos.

Entonces el diseño de los mapas y la ubicación de las escenas en los mismos contribuyen a recrear el concepto de territorio, que no es en una vereda, ni en una finca sino en un gran territorio. Aquí el concepto de territorio no es abstracto, hay una identificación de las poblaciones con un territorio más grande que es suyo, que es nuestro. Es para mostrar que eso concreto favorece a sentimientos de pertenencia que afianza en las personas su identificación, su sentido de pertenencia y su confianza en sí mismos. Son pueblos que lo tenían todo, que cambian, que se han transformado, que se han adaptado a los cambios, lo que ha hecho que lleguen a ese momento de la historia, es valorar lo que son, no de forma despectiva. La idea de territorio entonces se reafirma y viene heredada de los cacicazgos de Juan Tama como se venía describiendo anteriormente.



El nevado del Huila

La laguna de Juan Tama

En esta escena se describe la refrescada de las varas de chonta o varas de mando, práctica que hoy en día se realiza en esta misma laguna.

²² Idioma del pueblo Páez hoy llamados Nasas y el Namrik es el idioma de los Guambianos hoy llamados Misak.

²³ Ponencia para el encuentro de historia oral, Bogotá, agosto 2010. *Movimiento social, memoria colectiva y transformaciones del territorio en el Sur-Occidente Colombiano. Lecciones aprendidas en el ejercicio de creación y usos de los “Mapas Parlantes”*. María Teresa Findji. Fundación Colombia Nuestra. 2010. Pág. 7.

En esta relación tiempo – espacio es donde se presentan las transformaciones del territorio y tres de los mapas realizados son fundamentales para entender los cambios. El mismo espacio en tres tiempos distintos: eso permite fundamentalmente entender a que se deben las transformaciones, en qué consisten y a que se deben. Aquí tenemos tres mapas²⁴: numerados de acuerdo a la serie de elaboración; el Mapa 1: así era nuestra tierra, el Mapa 3: bajo la dominación extranjera y el Mapa 7: mientras crece Colombia: este último mapa además de presentar el mismo Cauca, está el proceso colombiano nacional en una L en el diseño. Está muy claro que la problemática indígena colonial ha variado, ya el centro no es Popayán es el país nacional y Bogotá. Y hasta el mundo global, una alusión a esto con los satélites. Entonces se preguntaba: Qué pasa? qué cambia? Cómo es y por qué?.

A manera de conclusión

Es importante tener en cuenta que la creciente inquietud de grupos de intelectuales orgánicos que en la época de los setentas y ochentas en Colombia hicieron parte del movimiento solidario, han dejado un legado de propuestas de investigación militante y cuestionamientos sobre las formas de acercarnos a la realidad, que hoy particularmente me permiten traer este tema de los mapas parlantes para pensarnos la construcción histórica del territorio, el papel de la memoria en la reconstrucción de la historia y el territorio como base material de esa memoria colectiva.

También es importante mencionar que las inquietudes metodológicas alrededor de las herramientas cartográficas de representación no técnica del territorio que incluyen los mapeos sociales colectivos y/o las llamadas cartografías sociales, me han llevado a conocer hoy los mapas parlantes. Y como fruto de la investigación en el Cauca, puedo decir que no son la misma herramienta de representación a las antes mencionadas, porque difieren tanto en su elaboración, como en su propósito. Pero también es cierto que estas herramientas de representación del territorio le han apostado a un trabajo alternativo, cuestionador de la representación clásica de la cartografía técnica moderna. Y efectivamente existe una relación entre el surgimiento de estas diferentes herramientas con la matriz de conocimiento integrada por intelectuales militantes que se conformó en Colombia y en América Latina a finales de los setentas y principios de los ochentas. Apostándole a unas nuevas relaciones de acción con comunidades y pueblos oprimidos, negados, excluidos y con estrecha relación con la defensa y la recuperación de territorios.

Lo que en esta ponencia se ha compartido es una pequeña parte de la gran experiencia que han representado los mapas parlantes como herramienta de reconstrucción de su historia y de materialización de la memoria colectiva para el movimiento indígena en el Cauca. El aprendizaje de sus formas de entender el territorio y su particular forma de concebir el espacio-tiempo inseparable y el proceso de formación política que se deriva del trabajo con los mapas parlantes en cada una de las comunidades hará parte de una investigación más en extenso. Así como la preparación para la acción que está representada en otros tres mapas que se relacionan a continuación.

Dos tipos de mapas: 1. Condiciones vividas y sus correspondientes 2. Acciones colectivas.

- Mapa 1: Así era Nuestra Tierra -----Mapa 2: Las Guerras de Liberación Indígena
- Mapa 3: Bajo la Dominación Extranjera----Mapa 4: El País Páez
- Mapa 5: Cuando Nace Colombia-----Mapa 6: La Quintinada
- Mapa 7: Mientras Crece Colombia²⁵

²⁴ Ver en anexos como Mapa 3 y Mapa 7. No se va a presentar un análisis de los cambios territoriales, dado que no es el objetivo de la ponencia, por ello se anexan los mapas para su conocimiento.

²⁵ Este mapa no tiene aún correspondencia. Este mapa debería ser el del movimiento indígena.

Anexos

Mapa 1: el País Páez:²⁶ mapa del gran territorio Páez, representa los cacicazgos de Juan Tama de la Estrella. Titulo de los 5 resguardos de la colonia.



²⁶ Mapa tomado de la cartilla Historia Política de los Paeces. Archivo de la Fundación Colombia Nuestra. Cali - Colombia.

Mapa 2: Así era nuestra tierra: la situación en el momento de la llegada de los españoles.



Mapa de 1535 año de la llegada de los españoles a esta parte de lo que hoy es el sur occidente colombiano. Nótese que en la parte inferior están las escenas de la llegada de los españoles, el primer encuentro con los habitantes del “nuevo mundo”, si vamos subiendo la mirada podemos observar las formas de poblamiento de las diferentes comunidades indígenas y sus prácticas cotidianas como sociedad precolombina: prácticas de siembra, ritual, entierros, guerras entre diferentes pueblos, intercambio de productos, centros poblados. Además podemos ver los detalles de cómo vestían, que comían, como se organizaban.

Lo particular de estos murales escenificados es que a través de la grafía sólo con la observación detallada podemos recrear la memoria y conocer estos pueblos en sus territorios. El mapa al ser observado se va convirtiendo en parlante y no tiene un orden de lectura. No tiene convenciones, porque cada escena en el espacio permite la generalización en un todo que es el territorio.

Mapa 3: Bajo la Dominación Extranjera: Formas de ocupación y explotación del territorio durante la Colonia.



A través de un dialogo inter-cultural exigente entre investigadores e indígenas a la hora de diseñar la serie de “mapas”, no quedó sino el sentido físico del relieve (nótense las montañas y los picos nevados correspondientes a sus referentes espaciales más importantes) y la orientación en relación con el Sol. Se descubrió en el trabajo de elaboración de los mapas que para que fueran “parlantes” – y que propiciaran el intercambio de recuerdos e interpretaciones, que potencializaran el uso comunitario de la “historia oral” para pensar – era necesario organizar las escenas en el espacio.

Mapa 7: Mientras Crece Colombia: El siglo XIX.



En este Mapa “Cuando crece Colombia” 1920 a 1970, se concibió otra modalidad de diseño y lectura. La ubicación de las escenas se hizo de tal manera que las ilustraciones a la izquierda formando una L como se resalta en rojo, corresponden al tiempo nacional que corría también encima del territorio caucano preso de la violencia.

Bibliografía de referencia

Findji, María Teresa y Rojas, José María. *Territorio, Economía y Sociedad Páez*. Ed: Universidad del Valle. Cali Colombia. 1985.

Halbwachs Maurice. *La Memoire Collective*. Presses Universitaires de France. 10e Edit.Paris.1968.

- *Los Marcos Sociales de la Memoria*. Anthropol Editorial. Barcelona. 2004.

Harvey, David. *Espacios de Esperanza*. Barcelona: Ediciones Akal, 2003.

Lefebvre, Henri. *La producción del espacio*. Madrid: Ediciones Capitán Swing, 2013. Título original: *La production de l'espace* (1974).

Mançano Fernandes, Bernardo, "Territorio, teoría y política." En: *Descubriendo la espacialidad social en América Latina. Colección "Cómo pensar la geografía". Vol 3*. Editado por: Georgina Calderón y Efraín León. México: Editorial Itaca, 2005.

Mejía, Marco. *La Sistematización: Empodera y produce saber y conocimiento*. Colombia: Ediciones Desde Abajo, 2008.

Artículos, ponencias y otros documentos

Cartilla del CRIC No 1 "Nuestras Luchas de Ayer y Hoy". Febrero de 1973. Archivo Fundación Colombia Nuestra. Cali - Colombia.

Carta a los Miembros de la Comisión de Paz; Pueblo Colombiano, Pueblos Indígenas: Exterminio o convivencia?. Febrero de 1982. Publicado por los grupos de solidaridad con los pueblos indígenas, Cali, Yumbo, Popayán, Pasto y Bogotá. Tomada del archivo de la Fundación Colombia Nuestra. Cali – Colombia.

Cartilla Historia Política de los Paeces. Víctor Daniel Bonilla. Ediciones Colombia Nuestra. Primera edición 1977. Cali – Colombia.

Ponencia para el encuentro de historia oral, Bogotá, agosto 2010. *Movimiento social, memoria colectiva y transformaciones del territorio en el Sur-Occidente Colombiano. Lecciones aprendidas en el ejercicio de creación y usos de los "Mapas Parlantes"*. María Teresa Findji. Fundación Colombia Nuestra. 2010.

Ponencia para el II Congreso Nacional de Antropología en Colombia, Medellín, Universidad de Antioquia, octubre 7-11, 1980; publicada en Boletín de Antropología. Departamento de Antropología, Universidad de Antioquia, Vol. V, Nos. 17-19, Tomo n, Medellín, 1983.

Revista Mundo Amazónico 3, 2012. *Cuarenta y cuatro años después: ¿Quién es realmente Víctor Daniel Bonilla, el autor de Siervos de Dios y amos de indios?*. Alejandro Cueva Ramírez. 179-187. issn 2145-5074. doi:10.5113/ma.3.32348.